

*Un ovillo de lana
de múltiples colores*

**La Cuarta Fase
de la Teología Feminista Latinoamericana
(2000-2010)**

**Coordinación: Mary Judith Ress
Santiago de Chile
Abril de 2014**

INTRODUCCION

Ha sido muy difícil hacer un “mapa” de la Cuarta *Fase de la Teología Feminista en América Latina*: cruzamos hechos históricos dentro de nuestro mundo, nuestros países y nuestros contextos teológicos/eclesiales con categorías antropológicas, filosóficas, epistemológicas y éticas. Como Mabel Filipini nos dice, hablar de la teología feminista es hablar sobre “un ovillo de lana de múltiples colores, bastante enredado, del cual se escapan algunos puntos.” Además, cada una de nosotras sabemos que no estamos trabajando en forma lineal: A veces estamos trabajando con mujeres (y hombres) sobre las primeras “sospechas” que la Biblia no siempre es “palabra de dios” y que el Dios judeo-cristiano ha sido presentado en una forma patriarcal: y a veces estamos trabajando con mujeres (y hombres) que no tienen mucha paciencia por una exégesis feminista de textos bíblicos o estudios teológicos/hermenéuticos para desenmascarar las doctrinas/enseñanzas misóginas de nuestras iglesias porque están “en otra”. Tomamos el desafío de Ute Seibert: “Por la ruptura epistemológica que se da en la tercera fase que lleva a la necesidad de repensarlo todo y de repensarnos, estamos frente a un cambio de paradigma y tenemos que asumirlo y habitarlo.”

Entonces, en vez de un “mapa” tenemos un “tejido de muchos colores”. Un tejido que estamos hilando todavía o lo que ya es de moda de decir, tenemos un “documento vivo” que puede seguir siendo elaborado.

Después de leer y re-leer nuestras reflexiones sobre la Cuarta Fase, y tratar de ver como podemos proceder haciendo una síntesis, he reunido con Anika Kok, del Equipo de la Teología de Domodungu quien ofreció hacer un tipo de síntesis sobre el resumen que he hecho sobre sus aportes (*Primer resumen, julio de 2013*).

Entonces este “Documento Vivo” contiene los siguientes aportes:

- **El Rompecabezas de la “Cuarta Fase” de la Teología Feminista Latinoamericana (2000-2010) -Anna Kok**
- **“Espejito, Espejito, ¿Quiénes somos ya?” Reflexiones inacabadas sobre la Cuarta Fase de Teología Feminista en América Latina -Mary Judith Ress**
- **Resumen Final (julio de 2013)**

Mil gracias a todas las mujeres que han participado en esta iniciativa:

Elsa Tamez (Colombia), Ivone Gebara (Brasil), Marcia Moya (Ecuador), Catia Cristina Silva (Brasil), Anna Kok y Equipo de teología, Domodungu (Chile), María Guerrero (Chile), Cinthia Méndez y el Núcleo de Teología (Guatemala), Eluvia Zuñiga (Guatemala), Etna Atero (Chile), Graciela Pujol (Uruguay), Mabel Filipini (Argentina), Coca Trillin (Argentina), Ute Seibert (Chile). y Rosa Dominga Trapasso (Perú, entrevistada por Coca Tillini, María Teresa Inostrosa, María Teresa Aedo y Judy Ress en agosto, 2013).

Somos las tejedoras de este mosaico vivo. En nuestro. Utilízalo como quieren.

Much love,
Mary Judith Ress
Santiago de Chile
25 de abril, 2014

El Rompecabezas de la “Cuarta Fase” de la Teología Feminista Latinoamericana (2000-2010)

-Anna Kok

Desde varios países Latino- y Centroamericanos mujeres teólogas feministas enviaron sus aportes como respuesta a la iniciativa de Judy Ress a elaborar una síntesis de lo que pasó durante los años 2000-2010 en el tema de Teología Feminista. Sería el seguimiento de su resumen de las primeras tres fases plasmadas y que abarcan las tres décadas anteriores (los 70, 80 y 90).¹ Nos invitó a aportar insumos para la “Cuarta Fase de la Teología Feminista Latinoamericana 2000-2010”, categorizados bajo cinco títulos: 1) contexto político/económico, 2) contexto eclesial/teológico, 3) construcción de una conciencia feminista, 4) hermenéutica, y 5) lenguaje inclusivo.

La invitación era clara y concisa. Con la descripción de las primeras tres fases como punto de partida, y con algunas sugerencias de parte de Judy, las mujeres convocadas a esta tarea (no todas...) se pusieron a trabajar y enviaron sus reflexiones. Ahora, para elaborar una síntesis de los aportes no es nada tarea fácil por la gran diversidad de contextos y experiencias. Este documento entonces, no quiere ser una síntesis, y mucho menos terminar en conclusiones. En primer lugar quiere ser un reconocimiento a las mujeres que respondieron a la invitación, valorando sus aportes, su compromiso y sus deseos de mantenerse conectadas mutuamente.

Quisiera señalar –a vuelo de pájaro- algunas razones del por qué es imposible elaborar una síntesis para luego hacer un intento a señalar algunos rasgos comunes mencionados por las respondientes. Sería un punto de partida para seguir reflexionando y una invitación a continuar compartiendo nuestras experiencias personales, nuestros descubrimientos, logros y desafíos, tal como hizo Judy en su escrito “...”.

Las reacciones dan cuenta de una gran riqueza y de la seriedad con que estos aportes fueron redactados, a veces netamente desde la propia experiencia, otras veces reflejando el parecer de grupos de mujeres. Casi todas expresan inquietudes en cuanto a la división en “fases”; término que pueda sugerir un proceso progresivo, como si se tratara de estaciones pasadas o por pasar. De hecho, se reconoce los pasos progresivos que las mujeres caminamos en conciencia teológica feminista; sin embargo, en las diversas realidades existe una coexistencia de las características descritas por Judy en las primeras tres fases, y que probablemente perdurarán durante otras décadas más. Hay progreso, pero también hay estancamiento. Hay vanguardia, pero también regresión. Depende de dónde se mira.

A continuación quiero esbozar algunos variables encontrados en los aportes, que hacen compleja la elaboración de una síntesis. Son variables que corresponden a una amplia gama de realidades y circunstancias; son “algunas de las puntas que escapan del ovillo de lana multicolor”. En un intento de estructurar, quisiera nombrar:

¹ “Las tres fases de la Teología Feminista Latinoamericana”, en Mary Judith Ress, *Sin visiones nos perdemos. Reflexiones sobre Teología Ecofeminista Latinoamericana* (Santiago de Chile, Con-spirando; 2012), pp. 21-25. Este resumen está basado en el trabajo de Elsa Tamez, que desde 1993 ha ido poniendo al día su esquema rigurosamente: Ver: Elsa Tamez, “Hermenéutica feminista latinoamericana. Una mirada retrospectiva”, *Religión y Género*, Sylvia Marcos, ed. (Madrid: Editorial Trotta, 2004). Y en el trabajo de Ivone Gebara, Ver: “Entrevista con Ivone Gebara: Ecofeminismo holístico”, *Revista Con-spirando*, #4 (junio, 1993), pp. 44-49.

1. La diversidad en los contextos.

Los aportes venían de 7 distintos países, cada uno con sus circunstancias particulares. Sin embargo, existe una conciencia compartida cuando se refiere al contexto global.

2. La diversidad entre teólogas feministas.

Se constata que existen muy pocas teólogas feministas; en algunos países ninguna. No todas las mujeres teólogas son feministas; algunas que aún tienen puestos como docentes o con cargos institucionales, tienen que esconder su postura feminista. La mayoría de las teólogas feministas se mueven fuera de las instituciones oficiales, en grupos alternativos, desarrollando su trabajo adaptándose a las necesidades de su entorno y hay poca interconexión entre ellas.

3. La diversidad entre teologías feministas

En su artículo “Teologías Feministas en América Latina” (diciembre 2003) Elsa Tamez distingue tres corrientes, cada una con su propio énfasis y sus respectivos desafíos: La teología feminista latinoamericana de la liberación, la teología ecofeminista y la teología negra feminista. Además de una corriente incipiente: la teología feminista indígena. Queda claro que no podemos hablar de “La Teología Feminista”; existe una variedad de teologías feministas, cada una con su énfasis particular de acuerdo con su ubicación y punto de partida. La hermenéutica de la sospecha sigue siendo una herramienta válida y progresivamente compartida, tanto para leer la realidad como las Escrituras.

4. La diversidad entre denominaciones y tradiciones.

A pesar de que en general las teologías feministas surgen en ambientes bastante ecuménicos -y también los crean -, se puede percibir diferentes énfasis en el quehacer teológico entre mujeres de las distintas tradiciones. Para mujeres de la tradición protestante por ejemplo, la Biblia sigue siendo un referente importante. El artículo de Elsa Tamez “Estudios Bíblicos Feministas en América Latina y el Caribe” da cuenta de la producción bíblica feminista por parte de teólogas en su mayoría protestantes. Para mujeres católicas la Biblia tiene menos “autoridad”; para ellas es más bien la doctrina que provoca reflexiones críticas. Críticas feministas que son ignoradas y ninguneadas por la teología tradicional. En este sentido se puede constatar que en la iglesia católica existe actualmente un empobrecimiento del pensamiento teológico.

5. La (des)conexión con las instituciones religiosas.

Existe una variedad entre las respondientes en su relación con las iglesias institucionales. Algunas las consideran irrelevantes, otras hacen esfuerzos de mantenerse dentro. Todas señalan que las instituciones siguen siendo patriarcales; cuesta mucho insertar algo del pensamiento teológico alternativa (para evitar la palabra “feminista”). Hacen lo que pueden: “no permitir que usen la Biblia en contra de las mujeres”; exigir lenguaje inclusivo: Dios Padre y Madre, hermanos y hermanas...etc.

Ivone Gebara señala que existe una brecha entre las teologías feministas y las bases eclesiales. No hemos podido penetrar en las bases eclesiales.

Las iglesias no permiten a las teologías feministas entrar con sus planteamientos, es una de las razones por qué muchas teólogas feministas se mueven fuera de las instituciones formales, como por ejemplo en colectivos u organizaciones sociales de mujeres.

No todas tienen la misma preocupación por transmitir “nuestra herencia cristiana”.

6. La diversidad en referentes.

Para provocar un salto, uno necesita tierra firme, una base. Durante un tiempo la base fue formada por la teología de la liberación que era la referente común desde la cual (o mejor dicho: encima de la cual) las teólogas feministas latinoamericanas construyeron sus planteamientos, partiendo de las realidades de las mujeres y siempre preocupadas por la continuación liberadora de la herencia cristiana. De hecho, esta corriente sigue vigente. Pero, ¿Cuál es la referente común en la actualidad? Muchas respondientes mencionan su preocupación por las nuevas generaciones de mujeres. Las feministas entre ellas muchas veces no tienen la referencia de la tradición cristiana como las teólogas feministas que hemos experimentado el proceso descrito por Judy. El interés por la teología feminista ha disminuido entre las mujeres jóvenes. “Las búsquedas van por otros caminos”; en muchos casos caminos fuera de la tradición cristiana.

A modo de terminar este ensayo...

Teología feminista nunca ha sido una isla. Otras disciplinas como la filosofía, la antropología, la arqueología y la psicología proveen insumos bien acogidos, al igual que la ecología y las cosmologías de los pueblos indígenas. En los últimos tiempos también la filosofía “queer” ha hecho su entrada. Evidentemente las teorías de género se han instalado dentro de las teologías feministas hace tiempo.

Se han abierto otros caminos. Se están desarrollando nuevos lenguajes. Hablamos de espiritualidades donde antes hablamos de nuestra fe, llamamos a Dios con otros nombres, menos androcéntricos, más abiertos, más poéticos: Lo Sagrado, La Divinidad, el Misterio. Estudiamos los mitos ancestrales, nuestras liturgias son ritos. En todo esto está muy presente el cuerpo, la sanación, la naturaleza, las experiencias de vida cotidiana. Damos otros sentidos a conceptos teológicos tradicionales, como por ejemplo “salvación” que para nosotras ya no se refiere a la salvación del alma, sino a la salvación del planeta.

Nos encontramos “a la intemperie” que, a pesar de la inseguridad que pueda provocar, al mismo tiempo nos provee un cielo abierto y una oportunidad de sentirse unida con el entorno por la piel, sin interrupciones. Asumiendo y aprendiendo a habitar este espacio, en conexión con otras y otros, resulta ser un desafío fascinante.

**Vilches, Chile.
Pascua de Resurrección, 20 de abril 2014.**

“Espejito, Espejito, ¿Quiénes somos ya?”
Reflexiones inacabadas sobre la Cuarta Fase de Teología
Feminista en América Latina (2000-2010)

-Mary Judith Ress

Mi contexto

Durante los años 2000-2010 mi contexto ha sido el Colectivo Con-spirando. Aunque he viajado bastante dentro de América Latina en estos años, Chile me ha dado el contexto para mi actuar teológico. Pero no cualquier Chile: como saben, he sido misionera laica de Maryknoll, y el compromiso es trabajar con los sectores y personas en situaciones de vulnerabilidad. Además, durante estos años he trabajado mucho en la salud holística, por medio de Capacitar-Chile, que ahora es el ONG Tremonhue. Estoy muy influenciada por todo el trabajo que hemos hecho con los mitos de origen, la evolución de nuestras imágenes de lo sagrado, y los arquetipos (sobre todo el enfoque que nos han dado Madonna Kolbenschlag y Rachel Fitzgerald en las Escuelas de Espiritualidad Ecofeminista). Entonces, mis reflexiones surgen desde estas experiencias.

Cambia todo cambia

Primero, he visto **una evolución en nuestro propio sentido de autonomía en decir lo que es o no es sagrado para uno**. Veo que confiamos más en nuestra propia autoridad para aproximarnos hacia las verdades de la vida. No despreciamos otras fuentes de autoridad—el Papa, los obispos, los sacerdotes, las encíclicas y otros pronunciamientos “infalibles”—pero tampoco los aceptamos ciegamente como antes. Muchas de nosotras estamos en la parada del *sensus fidelium*—el sentido de los y las fieles—es decir, podemos decidir sobre asuntos éticos como el aborto, la homosexualidad, la eutanasia, etc. después de una reflexión informada y en comunidad.

Veo que **confiamos más en nuestras propias intuiciones**, esta otra manera de “entender” las cosas. Por supuesto, no somos en contra de la racionalidad, pero hemos descubierto en estos años, que nuestras intuiciones (muchas veces tildadas como “locas” o “fuera de onda”) tienen valor. Es más, utilizando la razón **y** la intuición, llegamos a comprender las situaciones tanto con la cabeza como con el corazón.

Junto con la intuición, hemos aprendido de **confiar en la sabiduría de nuestros cuerpos**, de lo que sentimos. Cuerpo-mente-espíritu—es una sola realidad. Entonces escuchamos nuestros cuerpos, y aprendemos de “leer” los cuerpos de otros y otras para relacionarnos en una forma más entera, más holística. Y este “leer” se abre a la tierra misma, para tratar de entenderla en su bellísima totalidad.

En estos años, he percibido un tremendo anhelo dentro de las mujeres con quienes hemos trabajado por **una espiritualidad que responde a nuestra necesidad de sentir contenida, conectada**. Por muchos años, como ha dicho mi amiga Madonna, hemos sentido como huérfanas, sin pertenencia. Las grandes preguntas de la vida—¿de donde he venido?, ¿a donde voy?, ¿qué es el sentido de la vida?—no estaban siendo respondidas dentro de nuestras iglesias o comunidades eclesiales. Tampoco dentro de las teorías marxistas o feministas o pos-modernas.

Para muchas de nosotras, había una crisis antropológica y una crisis cosmológica. Quién soy yo como *homo sapiens sapiens*? Con los descubrimientos de la física cuántica, la neurociencia, la microbiología y la psicología transpersonal, estamos descubriendo que somos seres conscientes de nosotros mismos, somos tanto memoria como posibilidad, y **somos parte de un universo en continua transformación**. Nuestras preguntas teológicas se convirtieron en preguntas cosmológicas y empezábamos a estudiar tanto las ciencias como la historia con otra mirada. Nos convirtieron en nuevos alquimistas, y nuevas gnósticas. Hemos dado cuenta que “tu encanto es tu destino”.

Nuestras referentes sobre donde encontramos lo sagrado han cambiando también. DONDE y CUANDO sentimos conectadas con lo sagrado, con este gran misterio que no tiene nombre? Casi siempre, la respuesta es: en comunión con la Naturaleza, con la Pachamama. Durante esta década, empezamos a rescatar las cosmovisiones de nuestros ancestros indígenas, de nuestros pueblos mapuche, aymara, quechua, maya...

Noto que **ya no rezamos a un solo dios...hay referentes múltiples...** diosas y dioses del lugar, los ancestros, los animales y plantas nos habitan, son nuestras maestras y guías. Como dice Etna: “Se recupera el saludo al sol indígena, los rituales de limpieza, ritmos lunares, honrar a los antepasados, mapas de conocimiento como el Eneagrama, carta astral, tarot, conocer o contactarse con la tierra, internalizar la ecología con los desechos domiciliarios, danzar para celebrar, recuperar el sonido natural de la vida, escuchar la sabiduría que emerge durante los ritos paleolíticos (posturas chamánicas). Es la unión del cuerpo propio, la naturaleza y el entorno realmente en conciencia”. A la vez, estamos abriéndonos a otras fuentes de sabiduría y de conexión: meditación Zen, Shambala, Danzas circulares, biodanza, biomagnetismo, posturas ancestrales, flores de Bach. Se ve claramente en estas prácticas “espirituales” una fuerte conexión entre la salud física y emocional y experiencias de lo sagrado.

Termino levantando los ritos que hemos desarrollado en estos años. **Nuestras propias maneras de celebrar!** Aunque no soy Biblista, veo en la figura de Miriam dirigiendo la danza hacia la tierra prometida, o en la imagen de David danzando desnudo frente del Arco nuestro anhelo de celebrar con el cuerpo entero la alegría de estar vivas—a pesar de todo. Celebrar lo que tenemos celebrar.... acontecimientos colectivos y personales, pérdidas, peñas y tristezas tanto históricas (el holocausto de las mujeres quemadas como brujas, por Ej.) como actuales, ritos de pasaje y cambio de ciclos, la sororidad entre nosotras....

**Santiago de Chile
26 de septiembre, 2013**

Resumen final

La Cuarta Fase de la Teología Feminista Latinoamericana (2000-2010) julio de 2013

Participan en esta ronda: *Elsa Tamez, Ivone Gebara, Marcia Moya, Catia Cristina Silva, Anna Kok y Equipo de teología, Domodungu, María Guerrero, Cinthia Méndez y el Núcleo de Teología, Eluvia Zuñiga, Etna Atero, Graciela Pujol, Mabel Filipini, Coca Trillini, Ute Seibert. y Rosa Dominga Trapasso (entrevistada por Coca Tillini, María Teresa Inostrosa, María Teresa Aedo y Judy Res en agosto, 2013).*

Coordina: *Mary Judith Ress*

Introducción

Vivimos en tiempos extraordinarios. Somos homo sapiens, sapiens—homo sapiens sabiendo que sabe. Sentirnos parte de....eso es dios, el darse cuenta que somos uno. (*Rosa Dominga*)

La teología feminista es como “un ovillo de lana de múltiples colores, bastante enredado, del cual se escapan algunas puntas. Es un tejido con hilos que tomamos de otras texturas anteriores”. (*Mabel Filipini, Argentina*)

“Tenemos dudas sobre la división en etapas por décadas. Es muy difícil hacer un ‘cartografía’. (*Equipo de teología popular de Domadungo, Chile*).

“Me gusta mucho la idea de hacer una cartografía de lo que ha pasado durante la última década en torno a las teologías feministas en América Latina y me inscribo. Sin embargo, y eso puede ser una pregunta de discusión posterior, tengo dudas sobre esto de la "cuarta fase". Veo que en eso se mezclan dos maneras de acercarse a los caminos de las teologías feministas en el continente: Elsa hizo una caracterización excelente por décadas, relevando los contextos políticos, económicos y eclesiales, la hermenéutica bíblico-teológica e inscribiendo las teologías feministas ahí. Ivone, por otro lado, planteó tres fases de la teología feminista, enfatizando las epistemologías diferentes; si bien estas fases aparecen y se desarrollan con mayor fuerza en determinada década, para todas que estamos trabajando con grupos de mujeres la afirmación de que estas fases no son consecutivas, sino pueden coexistir es experiencia cotidiana en el trabajo. Por eso me parece que por la ruptura epistemológica que se da en la "tercera fase" y que lleva a la necesidad de repensarlo todo y de repensarnos estamos frente a un cambio de paradigma y tenemos para rato en asumir y habitarlo. (*Ute Seibert, Chile*)

Desde hace como 8 años estoy llegando mucho a la base de las iglesias evangélicas, incluyendo pentecostales, y también indígenas; he aprendido mucho porque yo estaba más en la academia, con grupos ecuménicos y católicos, y también en el movimiento bíblico popular, que, como sabes, es bastante progresista. El nivel de conciencia feminista es cero. Muchas veces me ha tocado hablar sobre la mujer, pero he tenido que volver al abc, utilizando la Biblia para empoderarlas, diciendo que las mujeres somos creadas a imagen y semejanza de Dios, o de que Jesús siempre las empoderó, etc., a

veces es cansado volver a la primera fase, pero uno ve los rostros de las mujeres con tantas ganas de aprender más y te animas. También me ha tocado muchas veces hablar a pastores varones, de cualquier tema bíblico, pero trato de hablar de las mujeres, de género, con la esperanza de contrarrestar la violencia contra la mujer. Estos están un poco más reacios, pero con la ciencia bíblica, la arqueología y la antropología antigua, se quedan pensando y también quieren saber más. Te digo esto porque verdaderamente todas las fases coexisten y es muy importante subrayar esto, para ganar a las mujeres (y hombres) a la causa de las mujeres. Mi intención como biblista cristiana es: no permitir que usen la Biblia en contra de las mujeres. (*Elsa Tamez, Colombia*)

Desde los años noventa nos damos cuenta de estar viviendo un nuevo momento también entre nosotras teólogas feministas. Esto por la diversidad de teologías feministas y por el hecho de que de una cierta manera cada teóloga desarrolla un punto de vista diferente. Las teologías feministas son fenómeno plural e individual. No tenemos una unidad de pensamiento. Aunque todas hacemos opción por la dignidad de las mujeres nuestras construcciones teológicas feministas son múltiples y variadas como la sociedad en que vivimos. En medio de nosotras habita la diversidad y esta diversidad no construye una escuela de liberación de teología feminista. Tampoco muchas de nosotras están conectadas con una iglesia por lo que he explicado anteriormente. Estas no permiten ni reflexión ni celebración diferentes. Somos casi todas laicas aunque algunas sean pastoras en las iglesias evangélicas. No tenemos la fuerza de los dueños del poder clerical para propagar nuestros pensamientos. Difundimos nuestras ideas en pequeños grupos muchas veces sin continuidad.

Cada una de nosotras hace lo suyo y tiene su público en diferentes lugares. Por ejemplo las que hacen teología negra cada una la hace desde una clave, las que hacen teología feminista "blanca" cada una la hace desde claves diferentes, las que hacen lecturas bíblicas y las que trabajan cuestiones conectadas con la sexualidad y los derechos reproductivos también. A veces estamos en conexión unas con otras, pero la mayoría de las veces hasta desconocemos lo que una y otra hace guardando ideas muchas veces simplificadas y viejas de nosotras, sin darnos cuenta de las evoluciones de cada una y hasta sin aprender unas y otras. Cada una tiene sus grupos de admiradoras, sus publicaciones, sus encuentros nacionales o internacionales. Estamos en la corrida del tiempo contemporáneo en el cual no nos da tiempo para el conocimiento del trabajo de otras compañeras. Esta no es una crítica pero solo una constatación de lo que estamos viviendo y de nuestra expresión pública individual en un tiempo bastante fragmentado. (*Ivone Gebara, Brasil*)

Contexto Político/Económico

- Gobiernos populares liderados por gente “como uno” en muchos países de América Latina. (Líderes progresistas, del centro-izquierda: mujeres, indígenas, “cholos”, etc.) Sin embargo, administran el modelo neo-liberal. (*Ejemplo: Judy y Coca Trillini de Argentina*)
- La crisis económica mundial debido a las políticas no reguladas del mercado, agrava la feminización de la pobreza y el desempleo en las mujeres. (*Elsa*)
- La cultura del consumismo atrae a las nuevas generaciones y aleja a las mujeres del compromiso con la causa de las mujeres. (*Elsa*)

- La gran desigualdad social generada por el modelo económico neoliberal genera frustración y violencia en el mundo de los pobres y aumenta el feminicidio. (*Elsa*).
- Globalización de la crisis económica y auge del mercado neo-liberal.
- Nueva configuración de los movimientos sociales en A.L. Hoy estamos en un mundo globalizado donde los modelos de la modernidad y de los socialismos libertarios del siglo XX son demasiado limitados para dar cuenta de la complejidad vivida en el siglo XXI. Buscamos liberaciones y ayudas de formas diferentes. Suficiente darnos cuenta de la cantidad de grupos existentes desde grupos de música, de teatro, de deportes que se organizan y según las necesidades y son capaces de muchos gestos de generosidad y de ayuda al prójimo. La acción es puntual sin un plan determinado, sin una ideología que engloba todas sus acciones, ni un proyecto de sociedad a largo término. (*Ivone*)
- Cambios significativos en el desarrollo de muchos países, sobre todo favoreciendo los más pobres y excluidos. (*Ivone*)
- El desarrollo de las tecnologías electrónicas de comunicación ha modificado muchas formas de acción y compromiso social y político. (*Ivone*)
- Entre 1980-2000, la teología de liberación creó una cierta unidad de significados—con acentos diferentes, sin duda—pero con una cierta homogeneidad en las claves de referencia política, económica, Bíblica, teológica y social a través de la “opción de los pobres”. Hubo una consciencia latinoamericana y Tercermundista que nos daba un rostro social e eclesial particular para contrarrestar la dominación imperialista. En esta década esta unidad de significados ha sido debilitado. (*Ivone*)
- La destrucción de los Torres de Gemela, el 11 de septiembre, 2001, en los EEUU ha sido un giro en la historia de los pueblos. El enemigo ya es el terrorismo. Con eso viene la criminalización de los proyectos alternativos de sociedad, por ej. la criminalización del aborto, el femicidio) (*Ivone*)
- Un creciente y más sofisticado militarización (por ej. “surveillance” por Internet, el uso de “drones”, campos secretos de interrogación y tortura). (*Ivone y Judy*)
- Creciente sospecha en relación de algunos pueblos musulmanes, sobre todo Palestina, Afganistán, Irak, Irán. Se fomentan lecturas ideológicas destructivas de su autonomía y de su derecho de existir. (*Ivone*)
- La irrupción de la ecología en sus múltiples expresiones.
- Hay un brote de esperanza en niñas y niños con gran sensibilidad a proteger el planeta. (*Eluvia Zuñiga, Guatemala*)
- Mercados artesanales y cantonales con participación de mujeres y indígenas. Huertas familiares y aboneras orgánicas. (*Eluvia*)
- Surgen críticas del sistema neo-liberal desde la cultura: la música, teatro, cine. (*Etna Atero, Chile*)
- En Chile, el terremoto de 2010 desnudó la realidad del país, especialmente de los sectores populares y los abusos del sistema. Reveló la falta de un tejido social solidario. (*Etna*)
- Avance de las inversiones de las transnacionales sobre todo en la gran minería, el petróleo, el agua (plantas hidroeléctricas) el agro, y el forestal intensifica la explotación de los recursos primarios de la región y agota nuestros cuerpos y el cuerpo de la tierra. (*Etna y Judy*)

- En Chile, la irrupción del movimiento estudiantil desnudó las inequidades y pobreza del sistema educativa. (*Judy*) En Guatemala, una reforma educativa desde una perspectiva pluricultural. (*Eluvia*).
- En Brasil, un trabajador es elegido presidente. En 2010, tenemos la primera mujer presidenta. (*Catia Cristina Silva, Brasil*)
- En Guatemala, gobiernos del centro-derecha. Debilitamiento del Estado y de la ciudadanía. Perdida de respecto a la vida humana, prolifera violencia organizada. (*Cinthia Mendes y el Núcleo, Guatemala*)
- En los sectores populares en Guatemala, crece la conciencia en las personas de sus derechos ciudadanos. (*Eluvia*)
- En Guatemala, se fortalecen las mafias en el poder: el narcotráfico, el crimen organizado, la corrupción. La sociedad se ha vuelto muy violenta en lucha por alcanzar el poder político y económico a toda costa, utilizando a mujeres como intermediarias tanto en el narcotráfico como en la práctica de extorsiones. Las políticas excluyentes han levantado diversas polvaredas de conflictos sociales: jóvenes en marras, pandillas, niños y niñas explotados en el negocio de drogas. (*Eluvia*)
- El poder de las mujeres como concepto político/económico: no solo es un poder subjetivo, sino un poder que empieza por la transformación de la propia vida, y es contagiante para la transformación social y las generaciones de mujeres que vienen heredándonos. Estamos entrando en todas las áreas de las políticas públicas. (*Marcia Moya, Ecuador*)
- En Ecuador, el movimiento indígena ha sido apropiado por los gobiernos de turno, dividiendo el movimiento. Al interior del movimiento, aunque hay mujeres indígenas que han alcanzado algunos cargos de poder y liderazgo, repitan las normas que establece el movimiento en general. (*Marcia*)
- En Argentina, había una “década ganada” bajo los Kirshner: Recordamos el periodo de crisis de 2001-2003 cuando el gobierno desafió los mandamientos de la FMI. Los brotes solidarios de instancias de trueque, comedores. De hecho, una recuperación del Estado de bienestar. (*Mabel*).
- En Argentina, el establecimiento del Instituto Nacional contra la Discriminación (para proteger los pueblos originarios, gays, lesbianas, trans, discapacitados, enfermos mentales, adultos mayores. Primer país en A.L para aprobar el matrimonio entre el mismo sexo. (*Mabel*)

Contexto Eclesiástico/Teológico

- Tenemos unas consciencias nuevas, sentimos parte del Universo. El contexto es diferente. Hemos pasado a interesarnos en las cosmologías, la filosofía, la antropología. No tenemos lenguaje adecuada...la palabra “teología# ya no nos contiene. (*Rosa Dominga*)
- La iglesia como institución es cada día mas irrelevante en la vida cotidiana. La iglesia ha apropiada de los ritos de pasaje que todos necesitaban culturalmente. (*Rosa Dominga*)
- Parálisis en las comunidades de base (CEBs), en el ecumenismo, en la lectura popular de la Biblia, en la producción teológica tanto de la teología de la liberación como de la teología feminista. (*Ejemplo: Judy y Coca*)

- Sobre todo, en las últimas dos décadas, con la crisis de paradigma, se da un rechazo de los marcos macro-estructurales para dar paso a las historias cotidianas donde los cuerpos de las mujeres se encuentran. (*Elsa*)
- En la teología feminista de AL, hay tres énfasis diferentes (Hay una cuarta emergiendo, la teología indígena, pero todavía falta ser articulada) :

Primero, la teología feminista de liberación. Con el descubrimiento por la doblemente oprimida hay un salto en el quehacer teológico de las mujeres. Se da cuenta de la feminización de la pobreza. Empieza la deconstrucción del discurso androcéntrico y patriarcal y se busca reconstruir nuevos discursos, sean estos de la teología sistemática o de la hermenéutica bíblica. Desafíos: asumir con seriedad todo relacionado con la ética sexual, es decir los DDDR de la mujer, donde el aborto clandestino en las mujeres pobres es una de las causas mayores de muerte; la homosexualidad y lesbianismo; luchar por una nueva manera de ser iglesia; reconocer en la Biblia todos aquellos textos opresores contra la mujer y buscar nuevos caminos hermenéuticos de reconstrucción de textos; asumir los profundos desafíos que plantea la ecología.

Segundo, la teología ecofeminista (Ivone Gebara y el colectivo Con-spirando) La particularidad de esta teología es su preocupación no solo por la dominación y violencia contra las mujeres, sino por toda la problemática ecológica que está siendo destruida a pasos agigantados por el actual sistema mundial. Esta teología ve una similitud en la dominación y violencia contra la mujer y la naturaleza. Una teocosmología cristiana ecofeminista, basadas en nociones de relaciones sistémicas, en el sentido de que lo que pasa al otro o a la otra, incluyendo la naturaleza, me sucede a mí, porque todos estamos interrelacionados. Invita a una verdadera ruptura epistemológica. Desafíos: No caer en el esencialismo y nunca olvidar la lucha para la justicia social.

Tercero, teología negra feminista (Silvia Regina da Lima Silva). “El Dios plural o la diversidad en Dios”, lo cual lleva a rescatar la pluralidad misma de los humanos; la negritud como grito: recupera la historia de sufrimiento de los negros y en ese grito aparece también el despertar de otras subjetividades como la de género, la clase, la opción sexual y opción religiosa. Los ancestros son una parte vital de esta teología que subraya nuestras raíces, nuestra pertenencia. Se ve al sujeto negro como parte del universo: los *orichas*, divinidades afros, muchas veces se manifiestan en la naturaleza. Esta relación junto con la de los ancestros hace que la teología negra abarque no solo las profundidades de la ancestralidad, los sujetos negros y sus cuerpos en relación viva en armonía con la naturaleza sino que se abra a una relación cósmica. Recupera la herencia ancestral de las culturas afro, por eso la memoria de resistencia, sufrimiento de los antepasados esclavos, especialmente de las mujeres negras, es fundamental. Entra en diálogo con manifestaciones religiosas diferentes a la cristiana como el candomblé y la santería, de allí que el tema del diálogo interreligioso se vuelve fundamental. Como la mayoría de la población negra es pobre y discriminada esta teología tiene muy presente esa realidad en su quehacer teológico.

Las tres corrientes se desafían mutuamente. (*Elsa*)

- La mayoría de las iglesias volvió para lo que era en los años pasados o sea volvió para celebraciones, asistencialismos y actividades caritativas y formativas en una línea menos conflictiva. Aunque subsistan en algunos lugares comunidades de base ya no tienen la fuerza que tenían en los años 1980 o 1990. Ahora más que antes tienen el control clerical y están menos politizadas que antes. También ahí hay luchas puntuales por diferentes causas y aunque sigan

hablando de un proyecto de Dios realizado por la Iglesia, la debilidad de este discurso parece grande. *(Ivone)*

- No hemos cambiado las estructuras patriarcales de lectura y comprensión del cristianismo (el anhelo de la TF de AL en los años ochenta). De hecho nuestras reflexiones y prácticas no llegaron a ser ampliamente difundido ni en las comunidades cristianas ni en las instituciones religiosas o educativas. *(Ivone)*
- Hemos desarrollado nuestro pensamiento para nosotras mismas y para un público limitado de mujeres. No hemos cambiado las creencias o valores de las comunidades cristianas más pobres. No somos muy presentes en los movimientos populares.... *(Ivone)*
- Hemos tenido cada vez menos espacios institucionales para presentar y desarrollar nuestras teologías. Muchas teólogas y biblistas feministas han perdido sus puestos desde que la onda conservadora en las iglesias se hizo sentir de manera fuerte. Nuestras reflexiones no han podido ser regularmente fermento en ambientes oficiales de Iglesia. Por eso se puede decir que en estos lugares el pensamiento teológico feminista sigue marginado. *(Ivone)*
- Tampoco hemos influenciado mucho el mundo feminista de A.L. La mayoría de las feministas sospechan de las religiones y de sus políticas. *(Ivone)*
- Nuestro discurso teológico crítico al patriarcado no siempre significó la posibilidad de responder a las preguntas concretas y los sufrimientos de las mujeres pobres. No hemos sido capaces de desafiar los nuevos movimientos neo-pentecostales y su oferta de consuelo que cae en la misma dependencia de antes y viviendo con los viejos contenidos de las iglesias y movimientos espirituales. Al contrario, nuestro discurso no les da respuestas, no apela a la fe en Dios Padre y crea un vacío y mucha inseguridad. *(Ivone)*
- Hoy existe un quiebre significativo entre la militancia de las teólogas feministas teóricas y la vida de las comunidades de base. *(Ivone)*
- En las nuevas generaciones hay una gran falta de interés en la lucha social representada por el trabajo de cambiar creencias religiosas. No hemos podido transmitir la importancia de ese aspecto de cambio cultural absolutamente interconectado a otros cambios a las nuevas generaciones. En esta perspectiva se puede decir que en América Latina no hay de forma significativa una nueva generación de teólogas feministas. No encuentran en la TF espacios para su valoración personal y crecimiento. *(Ivone)*
- En Brasil, los seminaristas jóvenes son poco interesados en las luchas del pueblo. La teología de la prosperidad surge con fuerza. Los milagros son individuales—se olvidan de lo colectivo. Hay más aprecio para la alabanza y la adoración en vez de una mirada crítica. *(Catia Cristina)*
- Hay poca abertura de la iglesia oficial a teólogas progresistas o feministas. Tendencia a reforzar la teología patriarcal en la formación de seminarios y centros de formación de congregaciones religiosas, exclusión de las mujeres en la formación. *(Cinthia y el Núcleo)*
- Aún se desconoce, se minimiza o se le teme a la teología feminista, que sigue siendo excluidas de la Academia oficial. *(Cinthia y el Núcleo)*
- Se cuestiona las teorías de la salvación tradicional que victimizan a las mujeres. *(Cinthia y el Núcleo)*
- Teología feminista polarizada según intereses contextuales. *(Cinthia y el Núcleo)*

- La Nueva Evangelización y los documentos de Aparecida están utilizados para promover una iglesia jerárquica y sacramental. (*Cinthia y el Núcleo*)
- La iglesia católica entró en una onda retro y exigente en sus servicios sacramentales. El cura se impone. Muchas veces niega bautizar un niño de una pareja “conviviendo”—hasta excomulgar a los papás. (*María Guerrero, Chile*)
- La iglesia católica simplemente ignora la teología feminista. (*Graciela Pujol, Uruguay*)
- Hoy en día, las mujeres estamos buscando nuestra propia espiritualidad. Siento que se está agotando una etapa, que para mi fue importantísima, porque fue necesaria para deconstruir y reconstruir los contenidos de mi fe cristiana y mi identidad, pero que en este momento mis búsquedas van por otro camino. Es una cuestión generacional. Las jóvenes parten de otra experiencia de vida totalmente diferente a quienes éramos adultos en los años sesenta. La forma de vivir la sexualidad y la relación con el propio cuerpo, por ej. (*Graciela*)
- Me parece que Ivone ofrece más una reflexión filosófica y antropológica que teológica. Lo que sacamos de Con-spirando es una espiritualidad... (*Graciela*)
- El reto es luchar por una nueva manera de ser iglesia—democrática e igualitaria, fuera de las instituciones establecidas, generando un tipo de comunidad alternativa, un tipo de “ecclesia de mujeres”. (*Equipo de teología, Domadungo*)
- De alguna manera lo amenazante de nuestros trabajos hacia la iglesia institucional se ha perdido en el proceso. Por un lado debido a nuestro propio alejamiento, pero también porque las instituciones eclesiales nos aislaron. Claro, fue una pérdida positiva en el sentido de que pudimos seguir haciendo nuestros trabajos libremente, pero al mismo tiempo significaba que el quehacer teológico de las mujeres fue negado y ninguneado por las instituciones formales. (*Equipo de teología, Domadungo*)
- Otro dilema que constatamos en nuestra práctica es, que las nuevas generaciones de mujeres no sienten la necesidad de reflexiones teológicas. Ellas no experimentan el peso o la carga que impuso la iglesia en las vidas de las mujeres de la edad de 50 pa’rrriba. En el mejor de los casos reconocen que la religión ha dejado su herencia en la cultura y para generar cambios culturales se necesita analizar también las justificaciones desde la religión. Pero sentimos que no es su primera preocupación. (*Equipo de teología, Domadungo*)
- Admirable trabajo de religiosas feministas y agentes de pastoral cercanas a sectores rurales y populares haciendo un excelente trabajo con mujeres que incluye la sanación, la integración humana, la bioenergética, la cosmovisión ancestral. (*Eluvia*)
- Mujeres de las iglesias históricas protestantes con apertura al ecumenismo. (*Eluvia*)
- Valiente posicionamiento de algunos sectores de la Iglesia en defensa de la tierra. Mujeres y hombres que, como consecuencia de su accionar político, han afrontado persecución y amenazas de muerte. (*Eluvia*)
- Debilitamiento en los procesos de una evangelización comprometida con las causas sociales. Retroceso en los procesos de ecumenismo y pastoral inculturada. Discriminación en los centros de formación teológica del pensamiento y la teología feminista. (*Eluvia*)
- Parálisis y rigidez en una liturgia fría, convergente en lo androcéntrico y occidental, aburrida y estéril en cuestión de crecimiento profundo de lo humano/espiritual. (*Eluvia*)

- Fuga de miembros tanto de la Iglesia católica como Iglesias protestantes históricas, a las mega-iglesias que se circunscriben dentro de una ideología del mercado. (*Eluvia*)
- Se fortalecen y crecen las mega-iglesias que tienen como paradigma al Estado de Israel como el pueblo que va a dominar la tierra “porque así está escrito en el A.T.” Cobran el diezmo, captan jugosas ofrendas de sus adeptos, poseen mucha plata y enormes templos sofisticados con butacas de lujo. Como consecuencia de lo anterior, empobrecimiento del pensamiento. Hay personas con licenciaturas, doctorados y maestrías que creen a pies juntillas, que Guatemala “está bien pues su suelo es fértil gracias al voto de Guatemala para la creación del Estado de Israel, porque está escrito *Bendeciré a los que te bendigan*”. (*Eluvia*)
- Grupos de poder religioso, tanto evangélicos como católicos, en alianza con los poderes políticos dominantes, en oposición a políticas incluyentes en cuanto a identidad sexual. (*Eluvia*)
- Los textos significativos con una mirada de género de la década pasada son traducidos y editados. Hay una difusión de la Lectura Popular de la Biblia con ojos de género sobre todo en medios pentecostales. (*Etna*)
- Los círculos de mujeres se reúnen para la vivencia de una diversidad de espiritualidades. Al hablar de espiritualidades, se ha dejado un espacio más libre para que las celebraciones sean más creativas y recreativas, inclusive en una diversidad de elementos, símbolos y signos rescatados e imaginados en el momento; para eso se ha superado algunas barreras, que ha permitido re-imaginar lo Sagrado. En estos espacios creados y liderados por las mismas mujeres, se reflexiona, se cuestiona y se produce nuevos modos de comprensión teórica y práctica, que va unida a la realidad histórica en la que estamos viviendo. (*Marcia*)
- También hemos experimentado los grupos de lectura, donde las mujeres hemos leído determinados libros de interés común y reflexionado a partir de nuestras experiencias; también se ha compartido intereses particulares, como la jardinería, las artes manuales, las artes plásticas, la danza, la música; se ha intercambiado recetas culinarias, modos de preparación de pocimas curativas. En estos encuentros, lo sagrado ha sido re-escenificado, en lo que más nos gusta, en lo que nos provoca placer y nos impulsa a un “buen vivir”. (*Marcia*)
- El lugar de las mujeres dentro de la Iglesia sigue siendo secundario y solo de apoyo y no de liderazgo; esta situación está argumentada por documentos de la iglesia, incluyendo los más recientes. Y, el nombramiento de un papa latinoamericano no nos resulta suficiente si éste no reconoce los plenos derechos de las mujeres dentro de la iglesia. (*Marcia*)

Construcción de una consciencia feminista

- Abertura hacia la teoría *Queer* (gays, lesbianas, bisexuales, transexuales, etc.). (*Ejemplo de Coca y Judy*)
- Apertura a los temas de derechos reproductivos de las mujeres. (Elsa)
- Las devociones patriarcales, sus formas litúrgicas siguen nutrientes para muchos grupos incluso de mujeres. Estas espiritualidades parecen más aptas a dar respuestas inmediatas que los intentos feministas de valorar su vida interior, su historia personal y buscar Dios desde otra relación. Para muchas mujeres

religiosas y muchos grupos populares formados en la tradición patriarcal, el discurso feminista aunque diferente y atractivo suena muy difícil y muy a largo plazo. No les da respuestas, no apela a la fe en Dios Padre y crea un vacío y mucha inseguridad porque por todos lados sigue el mismo discurso en las iglesias. Catequesis, escuela dominical, preparación a los sacramentos, estudios bíblicos, misas y cultos siguen la misma lógica y los mismos contenidos patriarcales. *(Ivone)*

- La construcción de una consciencia feminista no ha llegado a un amplio sector de las bases por la falta de acogida a la teología feminista dentro de las reflexiones pastorales; la devaluación del feminismo ha sido una estrategia bien calculada por quienes se benefician del trabajo voluntario de las mujeres. Pero también se constata un miedo a lo no establecido, y hasta vergüenza utilizar la apropiación de “soy feminista”. La tergiversación manipulada del feminismo ha confundido a las mujeres al momento de reconocerse feministas; aunque no estén de acuerdo con el orden establecido dentro de la Iglesia, se acomodan a la palabra femenina, ocultando sus opiniones y, muchas veces para evitar ser estigmatizada o perder el espacio de trabajo. Los conceptos de libertad e igualdad desde el feminismo están carentes de sentido para muchas mujeres creyentes, porque siguen creyendo en la tan reforzada tradición del sacrificio, de la dependencia, de la obediencia y, que la libertad viene desde alguien “superior”. *(Marcia)*
- Hemos constatado que las estrategias de las mujeres son los vínculos. La sororidad debe superar los límites de la antipatía, la insolidaridad y las diferencias ideológicas y políticas. Las mujeres no siempre tienen que llevarse con todas muy bien, porque la sororidad no es cuestión de amistad, es una necesidad de supervivencia de las mujeres como colectivo universal, para que adquiera la fuerza, para que cada mujer se sienta vinculada a un colectivo más grande, y que no tenga que ser aceptada solo por lo que piensa, sino por el hecho de ser mujer. *(Marcia)*
- El Ecofeminismo busca unir la lucha por los derechos de la mujer con las de la naturaleza. En estos últimos diez años ha empezado a cuajarse como una filosofía política que busca la justicia social y el equilibrio en todo el ecosistema. Para algunas mujeres el Ecofeminismo es una filosofía de vida, donde la vida de cada ser está interrelacionada con la naturaleza y viceversa. Y sus luchas plantean combatir con premura la destrucción del planeta y así la vida misma. Es también una espiritualidad que busca la armonía y la sincronización con todas las cosas que nos rodean. También ha añadido el Ecofeminismo una forma de sanar la tierra y el cuerpo de las mujeres. *(Marcia)*
- Hay Estudios de Género en muchas universidades. Hay Diplomados de estudios feministas en diversas disciplinas. *(Cinthia y el Núcleo)*
- En algunas organizaciones civiles hay mayor conciencia feminista y mayor visibilidad de liderazgo femenino. *(Cinthia y el Núcleo)*
- Creación de redes feministas. *(Cinthia y el Núcleo)*
- Aumento de la conciencia femenina de que lo personal es político. Se fortalece la cultura de la denuncia en las mujeres contra la violencia doméstica y violación sexual, como consecuencia a diario son capturados y condenados a prisión entre 3 y 5 hombres acusados por estos crímenes. *(Eluvia)*
- El feminismo se ha establecido en nosotras como una identidad irrenunciable. Abrazamos la vida y el universo desde una conciencia amplia, donde caben las diversidades en cuando a identidad sexual, religiosa y cultural. Como fruto de

esta conciencia, somos capaces de elegir espacios donde nos sentimos bien para crecer humana y espiritualmente sin sentir complejos de culpa. Vivenciamos un feminismo en relación de igual a igual con la Madre Tierra. Hemos superado el idealismo de la mujer, característico en el inicio de nuestro caminar feminista. Ahora hablamos de nuestra realidad humana con sus infra-mundos como hablar de nuestro lado de luz. (*Eluvia*)

- En muchos casos, el feminismo está en nuestro pensamiento pero hace falta todo un trabajo para deconstruir el patriarcado en nuestro propio cuerpo. Las secuelas del patriarcado son profundas y muchas mujeres tienen temor de reconocerse como seres independientes, completas en sí mismas y responsables de sus elecciones y su propio destino. (*Eluvia*)
- El cine muestra a mujeres complejas como Violeta Parra, Gabriela Mistral, Frida Kalo, etc. (*Etna*)
- Cuando conversábamos en nuestro grupo sobre este tema llegamos a la conclusión que aprendimos y aplicamos *en la práctica* “los lentes de género”, analizando conceptos como “familia”, “maternidad”, “sexualidad”, “moral” desde la propia experiencia y detectando en ellos y en nuestros cuerpos las secuelas del patriarcado. Hubo un cambio de objeto a sujeto. Actividades claves: deconstruir, desmitificar y reconstruir. (*Equipo de teología, Domadungo*)
- En Argentina, hay que levantar el trabajo del grupo Teologanda y sus publicaciones sobre filosofía feminista, aportes desde la psicología, desde una perspectiva laical de las mujeres en la iglesia católica. También lo de ISEDET y su foro permanente sobre teología y género en un espacio ecuménico, el Grupo de Estudios Multidisciplinarios sobre Religión y Política, los estudios sobre la Teología Queer de Marcela Althusar-Reed. (*Mabel*)
- Hay una brecha importante entre teólogas, pastoras, agentes pastorales y las mujeres que luchan por sus derechos, o los de sus hijos/as o los de sus ancestros/as. (*Mabel*)
- La persistencia de los Encuentros Auto-convocados de Mujeres que se han realizado desde 1985 en Argentina: un “movimiento de mujeres que no se declaran feministas porque el feminismo es propio de los intelectuales”. (*Mabel*)
- De “teología” hablamos cada vez menos, no es una palabra que nos contiene. Sin embargo, cada vez la pregunta por el sentido, los sentidos y la espiritualidad aparece con mayor fuerza. (*Ute*)
- El Colectivo Con-spirando: Decir la palabra propia en todos los ámbitos de la vida, también en la teología. Inspiraciones de la educación popular, las teologías de la liberación, las rebeldías de mujeres. El subtítulo de la revista *Con-spirando*: revista latinoamericana de *ecofeminismo, espiritualidad y teología* señala una intención y ubica las reflexiones teológicas. (*Ute*)

Hermenéutica

- Entusiasmo para investigar otros mitos que nos dan sentido: tanto mitos que conocemos de la historia antigua como los que vienen del movimiento indígena. (*Por ejemplo, Coca y Judy*)
- El contexto es diferente....dios, la llamada desde el futuro, en expansión. Tela de fondo, la evolución. (Teilhard, Panakkar, el budismo), (*Rosa Dominga*)

- Lo sagrado, una fuerza que atrae hacia el futuro. Algo que Perea todo lo creativo. “encontrando te a ti, es encontrándome a mi”—meditación sobre la presencia. (*Rosa Dominga*)
- Relecturas bíblicas críticas de un Dios y personajes bíblicos colonialistas. (*Elsa*)
- Profundización en la transversalidad en los análisis: interrelación de género, raza, etnia, clase y medio ambiente. (*Elsa*)
- En la actualidad hay un gran número de mujeres licenciadas o con una maestría que trabajan los textos bíblicos excelentemente. Muchas de estas son autoras de la Revista RIBLA (*Revista Bíblica de Interpretación Latinoamericana*). Entre 1988-2009, 50 mujeres bíblistas son autoras de 206 artículos. El gran número de artículos están dedicados a reconstruir historias de mujeres anónimas o pasajes desconocidos. Se trata de textos donde aparecen mujeres profetas, hechiceras, defensores de cadáveres de sus hijos, prostitutas con bebés, viudas desesperadas. (Alicia Winter, Nancy Cardoso, Elisabeth Cook, Tania María Sampaio, Ivoni Richter Reimer, Irene Foulkes, Mercedes Garcia Bauchman, Silvia Regina da Silva, Elsa Tamez, entre muchas otras.) (*Elsa*)
- Hay muchas mujeres al nivel medio, líderes del movimiento bíblico latinoamericano, que hacen re-lecturas bíblicas feministas. (*Elsa*)
- La hermenéutica negra e indígena propone una cosmovisión que disiente de la ortodoxia al retomar la espiritualidad ancestral, la cual a veces choca con el monoteísmo cristiano. (*Elsa*)
- Reunión de mujeres bíblistas en Sao Leopoldo (2004): se nota la pluralidad del trabajo bíblico: la hermenéutica feminista de la liberación; la hermenéutica étnico-racial; la hermenéutica ecofeminista. “Bailando los bailes de la Vida, llegamos a este ‘otro lugar’ que llamamos ‘parcialidad’ entendida como acto de pensar a partir de nuestras distintas condiciones, porque ¡lo experimentamos desde nuestros cuerpos!” (Documento final). (*Elsa*)
- Tanto las teorías de género como lo cotidiano y el cuerpo son categorías privilegiados en los análisis bíblicos feministas. (*Elsa*)
- Se observa la circularidad hermenéutica: la inquietud de la experiencia vivida, el análisis del texto desde el contexto del texto y en diálogo con el contexto actual, y el desafío a una praxis transformadora en un continente empobrecida donde la feminización de la pobreza y la resistencia y lucha de las mujeres evita que se hagan lecturas sospechosas de la Biblia. (*Elsa*)
- La metáfora de las tres espirales utilizado por Con-spirando: La primera espiral hace referencia al punto de partida: el propio cuerpo como lugar de toda experiencia, contenedor de saberes y prácticas, siempre en contexto y en relación a otros/as. La segunda espiral enfatiza la confrontación de enfoques diversos con “las verdades” internalizadas y naturalizadas en las particulares historias de vida, privilegiando dar a conocer los aportes del feminismo, el ecofeminismo, la teología feminista, la psicología junguiana, la psicología social, la antropología simbólica y el enfoque de los derechos humanos. La tercera espiral apela a la creatividad que permite reordenar saberes y prácticas, posibilitando nuevos puntos de partida, para reiniciar recorridos en la espiral de crecimiento personal. (*Ute*)
- La importancia del espacio del rito—celebración en círculos de mujeres. Ensayos de libertad, búsqueda de sentido, una y otra vez, inicio de reflexiones (teológicas). Con el tiempo descubrimos el ritual como un potente elemento metodológico. (*Ute*)

- Algunas mujeres ya empezaron pequeños grupos alternativos de reflexión y oración, pero son bastante débiles sobretudo en las grandes ciudades por las distancias y dificultades de compatibilidad de horarios. (*Ivone*)
- De la hermenéutica dogmática o fundamentalista pasamos, en la teología de la liberación a una interpretación crítica teológica de la situación del oprimido. En la teología feminista nos situamos desde el posicionamiento de la *sospecha* sobre los textos bíblicos y las estructuras jerárquicas, teniendo como punto de partida la realidad de las mujeres como lugar teológico de liberación. Por ahora nos sentimos mujeres que juzgan, critican e interpretan desde una visión que encaja más con la estructura cósmica del universo que todo lo incluye, que todo lo suma para el fortalecimiento y plenitud de la vida misma. (*Eluvia*)
- Poca valoración de los antiguos mitos, y arquetipos. (*Catia Cristina*)
- Donde se logró penetrar con nuestro trabajo en el mundo popular (evitando los discursos y entregando talleres participativos según los principios de la Educación Popular, con métodos reveladores como la dramatización), los resultados fueron asombrosos, muy liberadores, sanadores y concientizadores para las mujeres. Tenemos la experiencia que el hacer teología crítica no es tan difícil a largo plazo, mientras se hace un intento de “traducir” los discursos académicos para un público de base, muchas veces como punto de partida las dudas, preguntas y sospechas existentes entre las mujeres. Fue un aporte significativo para la autoestima de las mujeres, una de las condiciones para hacer frente a los sufrimientos y violencia de la vida cotidiana. (*Equipo de teología, Domadungo*)
- Hay una generación de ‘teólogas populares’: “Re-plantearme, buscar entre las participantes de nuestros talleres participativas en el mundo popular esa fuerza de fe, que nos mantienen para vivir...es un alimento para mi espiritualidad--- sintiéndonos como hermanas en una comunidad. En nuestros talleres fue posible re-encontrarse con un Jesús más humano y conocer a mujeres muy importantes en este movimiento”. (*María Guerrero*)
- La creación de materiales para mujeres populares, por ejemplo, el taller de “La Manzana de la Discordia” de Domadungo (*María*)
- Buscar las fisuras de las instituciones tradicionales donde podríamos encontrar una entrada. Por ejemplo: dar clases en la formación bíblica de congregaciones de religios@s, para animadores bíblicos, ofrecer cursos extra-curriculares en las universidades, participar como expositoras en foros y seminarios de otras disciplinas presentando una visión teológica del tema, ofrecer retiros espirituales. Publicar artículos desafiantes... (*Equipo de teología, Domadungo*)
- Empuje a leer la Biblia y la historia desde la perspectiva feminista. (*Cinthia y Núcleo*)
- Se empieza a reconocer el liderazgo y participación de las mujeres en la historia, así como su aporte. (*Cinthia y el Núcleo*)
- Valoramos, recreamos y actualizamos el pensamiento ancestral de nuestras abuelas y abuelos. (*Eluvia*)
- Como Eva hemos saltado las trancas de lo prohibido para explorar, conocer e interpretar otros mundos: las cosmologías ancestrales, el pensamiento complejo, la energía cuántica, el pensamiento transpersonal de la psicología. (*Eluvia*)
- Buen número de jóvenes, la mayoría mujeres, con ansias de conocer y experimentar otras formas de espiritualidad como el budismo y la espiritualidad maya. (*Eluvia*)

- Utilizando la sospecha hermenéutica, nos hemos dado cuenta, cómo se engulle a las mujeres con el fin de aprovechar la sabiduría y sus conocimientos para los intereses de dominación patriarcal. La hermenéutica feminista del recuerdo nos ha llevado a recuperar la memoria de mujeres históricas, y a sospechar en el momento de analizar mitos, textos sagrados, tradiciones, que han marginalizado e invisibilizado o distorsionado la sabiduría y conocimiento de las mujeres. El sospechar nos tiene que llevar a pensar, si la sabiduría y el conocimiento de las mujeres fueron aprovechados para el beneficio del sistema, al darnos cuenta debemos utilizarlo para transformarlo. (*Marcia*)
- El trabajo interdisciplinario (sociología, arqueología, literatura, antropología, etc.), ha ayudado a encontrar varias claves para reconstruir los orígenes del cristianismo, así como varios datos de la vida de las mujeres, aunque las mujeres han estado invisibilizadas, porque fueron reducidas al silencio. (*Marcia*)
- No solo nos hemos limitado a deconstruir los textos bíblicos, sino ir en contra de sus propuestas; con el objetivo de producir conocimiento que recupere a las mujeres como agentes históricos, necesitamos recuperar nuestro conocimiento teórico y lenguaje. Las mujeres, tenemos un mayor aporte en estos últimos años en las investigaciones y en el proceso de construcción del conocimiento en varias áreas, pero aun no es suficiente. La autoría de las mujeres aun es relegada a un sector muy reducido. (*Marcia*)
- Se ha enriquecido el espacio celebrativo. Se ha dado origen a un nuevo modo de sincretismo religioso; desde los grupos de mujeres, el lenguaje para las celebraciones, los símbolos en los ritos han sido diversificados y llenos de sentido para las participantes. (*Marcia*)
- El “autocuidado” está inspirando a las mujeres para un buen vivir y transformar la sociedad que les excluye. Ponemos atención a la sobrecarga de trabajo, a lo que consumimos, y construimos una convivencia saludable con los que nos rodean. Dentro del autocuidado han aflorado los conocimientos ancestrales, hoy llamadas las terapias alternativas, que tienen el aporte y el toque de las mujeres que entran a desarrollarlas, para aplicarlas en la actualidad, porque deben responder a los modos de vida de este siglo. (*Marcia*)
- En el espacio de la pastoral bíblica, hemos realizado la lectura intercultural de la Biblia; es un proyecto que vino desde Holanda, pero que al ser aplicada en grupos tanto de mujeres, como mixtos, trajo mucha simbología cultural local, con la que se recrea la lectura bíblica. Aunque hay un vacío de elementos de género que no dejan ver las problemáticas que las mujeres arrastran a través de la historia. Pero ha sido una riqueza en el intercambio de las experiencias con grupos de varios países y continentes. A partir del mismo texto bíblico, se desató un gran universo de cosmovisiones, que permitió un intercambio de conocimientos, modos de ver e interpretar el mensaje de la Biblia. (*Marcia*)
- Desde los nuevos referentes que han surgido de la experiencia compartida, del descubrimiento de otras tradiciones, prácticas espirituales, otros enfoques, se puede re-visitar la propia tradición y encontrar lo que ahí ha estado relegado, no comprendido (como por ejemplo las místicas y las beguinas—ver las revistas de Con-spirando sobre María Magdalena, la madona negra). (*Ute*)
- En los procesos de trans-formación de Con-spirando en los *Jardines Compartidos* (1997/1998) descubrimos el poder del mito. Y cuando los desconstruimos ¿qué nos sostiene? Estas reflexiones nos llevaron a las *Escuelas de Ética y Espiritualidad Ecofeminista* (2000-2006) sobre *Mitos y Poderes*. Y, paulatinamente, durante estos encuentros se hicieron públicos otros lenguajes y

saberes: los sueños contados en la mañana, las hojas de coca. Hemos compartido también los saberes: autocuidado, sanación, visiones y sueños. Búsquedas de sentido. Espiritualidades. Subrayamos el rito del *Descenso de Inanna*, el encuentro con la sombra, el retorno (rehacer el camino de otra manera, con las heridas, las marcas) y la integración. (*Ute*)

Lenguaje Inclusivo

- Cambio en la forma de nombrar el Misterio con quien nos relacionamos. Hemos comenzado a nombrar nuestras experiencias de lo sagrado en otras claves: convocamos los y las ancestros/os; nos ponemos en la presencia del árbol de la vida, los animales, las plantas, el río, la montaña; nos conectamos con la energía del sol, de la luna, de las estrellas; invocamos a los dioses y diosas del lugar. Celebramos la diversidad de lo sagrado. (*Por ejemplo, Coca y Judy*)
- La expresión de lo sagrado se practica de otras formas con otros mapas de ruta que separa los caminos de las mujeres. Se recupera el saludo al sol indígena, los rituales de limpieza, ritmos lunares, honrar a los antepasados, mapas de conocimiento como el Eneagrama, carta astral, tarot, conocer o contactarse con la tierra, internalizar la ecología con los desechos domiciliarios, danzar para celebrar, recuperar el sonido natural de la vida, escuchar la sabiduría que emerge durante los ritos paleolíticos (posturas chamánicas). Es la unión del cuerpo propio, la naturaleza y el entorno realmente en conciencia. Y ahí la debilidad de no contagiar o transmitir a otras este camino. (*Etna*)
- Poco ha cambiado, Dios Padre, masculino; Dios sigue muy lejos, en el cielo (*Catia Cristina*)
- En algunos grupos católicos empiezan a llamar a Dios “Madre/Padre”, “El/Ella” (*Cinthia y el Núcleo*)
- Necesidad de integrar el lenguaje inclusivo tanto en lo celebrativo como en lo teológico. (*Cinthia y el Núcleo*)
- Se empieza a nombrar lo sagrado desde las mujeres, se atreve a llamar a Dios ella. (*Cinthia y el Núcleo*)
- Hay una resistencia al lenguaje inclusiva por parte de los líderes masculinos. (*Mabel*)
- Forma natural de los niños del hablar de manera inclusiva (una vez en la iglesia yo me refería a “los tres niños” que actuaron en una obra de teatro. Una de las niñas me oyó y corrigió: “Las dos y el tres”. Eso indica que se está introduciendo de manera natural. (*Elsa*)
- Inclusión de lo femenino y la cosmovisión maya en la liturgia de algunas parroquias. (*Eluvia*)
- La Diosa Madre como partícipe de los orígenes
- La Energía Sagrada
- Femicidio
- El Machismo Mata
- Jefas de Hogar
- Autocuidado
- Autosuficiencia
- Nuevos feminismos
- Colectivos de mujeres

- Círculos de mujeres
- Redes de mujeres (*Marcia*)

Conclusiones/Observaciones

El número de teólogas feministas no aumentó desde los 80 a 90, aunque aumentó el número de mujeres estudiantes de teología, pero son teólogas con contenidos patriarcales pues si no fuera así no podrían subsistir. Son gente buena pero que cree que es posible quedarse en las instituciones de las iglesias y hacer algunas reformas posibles. Nosotras las viejas teólogas feministas elegimos otro camino, quizás de más soledad. Hay que reflexionar sobre eso. La diversidad subsistirá y cada una tiene que buscar el tribu con lo cual siente que expresa los valores que busca. En nuestra aldea global hay lugar para muchas moradas y muchas construcciones de sentido. El reto es el de poder seguir en diálogo ayudándonos a cargar nuestros sufrimientos y a alegrarnos con nuestras alegrías. Lo importante también es que sigamos convencidas de que hay que seguir la lucha por la dignidad humana en sus diferentes expresiones. Y esto vale la pena. (*Ivone*)

Tal vez no es el tiempo de seguir levantando teorías desde el razonamiento, sino buscar desde el sentir de experiencia propia reforzar una fe diferente que conduzca a la libertad de ser de las mujeres insertas en la realidad de cada pueblo de América Latina. (*Maria*)

Nuestra manera de estar en el mundo también está en crisis. Urgen cambios radicales, nuevas visiones y referentes. (*Ute*)

Tendríamos que revisar desde otros referenciales y desde otros lugares nuestras formas de hacer y educar en la teología feminista. (*Ivone*)